

Fecha: 19-05-2025
Medio: La Segunda
Supl.: La Segunda
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: ¿Un espacio futuro para TVN?

Pág.: 9
Cm2: 142,9
VPE: \$ 317.399

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: ☐ No Definida

Sergio Godoy
Etcheverry

PhD, Facultad
Comunicaciones UC



¿Un espacio futuro para TVN?

“El modelo está agotado”, declaró el presidente de TVN, Francisco Vidal. Las pérdidas de 15 mil millones de pesos en 2024 se añaden a una deuda de 67 mil millones adicionales en un contexto en que el ingreso publicitario televisivo (la principal fuente de ingresos de TVN) es la mitad que en 2004. ¿Se muere entonces la TV pública?

El Estado genera bienes públicos de tres formas: regulaciones, subsidios o producción directa. Las tres se aplican en la TV chilena. TVN corresponde al tercer mecanismo, producción directa, al igual que el canal del Senado, el de la Cámara de Diputados o la radio de Carabineros. Desde 1970 existe un CNTV que regula y subsidia, y TVN que produce y emite programas. Una política de Estado coherente debiera tener claro el bien público busca generar a través de sus diferentes instrumentos, y ajustarlo al contexto. Según las leyes actuales, el CNTV vigila que todos los canales “observen” un listado de conductas deseables (tales como respetar la dignidad de las personas), los obliga a emitir franjas electorales y subsidia programas de alta calidad que cualquiera puede exhibir. En TVN recae el mayor peso: está obligada a definir y concretar una “Misión Pública” que es bastante más extensa y exigente que el listado del CNTV. Y sin que el fisco ponga un peso.

En un contexto de exceso de producción de contenidos, sobresaturación de estímulos en el público y predominio de plataformas digitales foráneas que capturan las audiencias y el avisaje, hay que reevaluar el rol de la regulación, los subsidios y la producción directa de programas dentro de todo el ecosistema mediático nacional para redefinir qué bien público generar y que nadie más puede generarlo. El CNTV no está menos obsoleto que TVN, aunque sus cuentas no sean deficitarias: hay problemas graves de desinformación, deterioro del diálogo democrático, monopolización del ingreso publicitario y problemas de imagen-país en el exterior y varios otros que requieren atención urgente. TVN podría tener futuro como un curador de contenidos valiosos generados por realizadores independientes, concentrando sus recursos limitados en producir espacios informativos y de conversación confiables y veraces en colaboración con universidades y otros actores que le ayuden a compartir costos. Y el CNTV debiera ser replanteado para acoger los desafíos de un sistema medial que ya no está dominado por la televisión abierta.